

Aportes y Desafíos de Estudiar el Voluntariado Desde la Mirada del Sujeto: Análisis de los Hallazgos de Marta, Pozzi y Marzana (2010)

Contributions and Challenges of Studying Volunteering From a Subject's Perspective: Analysis of Marta, Pozzi and Marzana's Findings (2010)

María Paz Cadena
Pontificia Universidad Católica de Chile

El presente artículo analiza los resultados del estudio *Voluntarios y Ex Voluntarios: Perfiles de Participación Ciudadana a Través del Voluntariado*, realizado por Marta, Pozzi y Marzana (en este número), quienes proponen 4 perfiles de voluntarios: voluntarios en ejercicio, voluntarios por necesidades personales, ex voluntarios ciudadanos activos y ex voluntarios por oportunidad. La discusión se articula en base a los beneficios que tiene una aproximación multidimensional desde la perspectiva del sujeto. Para ello se analizan sus aportes a la comprensión de temáticas como el rol de las motivaciones en la participación prosocial, los mecanismos que promueven este tipo de conductas y la diferenciación entre causas y consecuencias de ella. Se discuten algunas ideas, como la importancia de la reelaboración de las motivaciones, el posible rol mediador de estas en la relación entre familia y participación voluntaria y la importancia de considerar en futuros diseños la organización temporal que los propios jóvenes dan a sus experiencias. Se mencionan, además, algunas limitaciones del estudio relacionadas con variables religiosas que pudieran explicar los resultados y con la dificultad de establecer si estos son específicos a esta forma de participación.

Palabras clave: jóvenes, perfiles de voluntarios, motivaciones, participación ciudadana, identidad cívica

This article analyzes the results of the study *Volunteers and Ex-Volunteers: Paths to Civic Engagement Through Volunteerism*, by Marta, Pozzi, and Marzana (in this issue), who propose 4 types of volunteers: volunteers in action, volunteers for personal need, active citizens ex-volunteers and ex-volunteers by chance. The discussion builds upon the benefits of a multidimensional approach from the subject's perspective. To accomplish this, its contributions to the understanding of topics, such as the role of motivation in prosocial involvement, the mechanisms that promote this type of behavior, and the differentiation between causes and consequences of it, are analyzed. Some ideas are discussed, like the importance of the re-elaboration of motivations, their potential mediating role in the relationship between family and voluntary participation, and the importance of considering in future designs temporal organization that young people themselves give to their experiences. Also, some limitations of the study are identified. These are related to religious variables that could explain the results and to the difficulty of establishing whether these results are specific to this form of participation.

Keywords: youth, volunteer profiles, motivations, civic engagement, civic identity

El estudio realizado por Marta, Pozzi y Marzana (en este número) analiza, desde una perspectiva cualitativa, las razones que tienen jóvenes italianos para involucrarse en organizaciones de voluntariado y los efectos de esta participación en su

identidad social. En el estudio, de carácter longitudinal, participaron 36 jóvenes de entre 22 y 29 años, 18 de los cuales abandonaron el voluntariado en el transcurso de la investigación. Mediante una entrevista en profundidad se exploraron antecedentes

María Paz Cadena, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a María Paz Cadena, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Avda. Vicuña Mackenna 4860, Macul, Santiago, Chile. E-mail: mpcadena@uc.cl

familiares, motivaciones, características de las organizaciones en que participaban y los efectos de esta experiencia en sus vidas.

A partir del análisis de los resultados, las autoras proponen cuatro perfiles de voluntarios. El primero de ellos corresponde al voluntario en ejercicio o agente activo de ciudadanía. Proviene de familias que promueven el compromiso de sus hijos con el bienestar social. Estos jóvenes se convierten en voluntarios por razones altruistas y personales, establecen vínculos cercanos con el grupo y se comprometen e identifican con la organización, internalizado su rol en ella como parte importante de su identidad.

El segundo perfil corresponde al voluntario por necesidades personales. Estos jóvenes ingresan a organizaciones pro-sociales esperando descubrir quiénes son y poner a prueba sus capacidades. En general no establecen lazos estrechos con el grupo, ni desarrollan un compromiso importante con la institución, por lo que no muestran cambios significativos en su identidad producto de su experiencia en ellas. Se observó también que sus familias de origen estaban orientadas hacia su propio bienestar y a solucionar sus problemas más que a desarrollar la conciencia social.

El tercer grupo corresponde a los ex voluntarios testigos de la solidaridad o ciudadanos activos. Estos jóvenes se convierten en voluntarios por motivaciones altruistas y personales, siendo muy importante para ellos integrarse a una red social. Si bien han abandonado esta labor producto de la falta de tiempo y de sus nuevas responsabilidades laborales y familiares, su participación en ellas les ha permitido desarrollar inquietudes y habilidades sociales que los llevarán a ser ciudadanos muy comprometidos. Entre sus antecedentes familiares destacan la promoción de la solidaridad, el diálogo y la apertura hacia los otros.

Finalmente, se encuentran los ex voluntarios por oportunidad, quienes se involucraron en organizaciones pro-sociales para satisfacer sus propias necesidades. Estos jóvenes no logran establecer vínculos de amistad con el grupo y desarrollan una visión muy crítica de la organización. Tienen una evaluación negativa de su experiencia como voluntarios, sobre todo del

contacto con los beneficiarios, razón por la cual abandonan estas actividades sin que su participación en ellas se convierta en un aspecto importante en sus vidas. La mayoría de estos jóvenes proviene de familias muy complejas o ausentes, sin una orientación pro-social.

A continuación se discutirán los resultados presentados, analizando los beneficios y limitaciones de la aproximación utilizada por las autoras.

Aporte de una Aproximación Multidimensional Desde la Perspectiva del Sujeto

Un primer aspecto a destacar en el estudio de Marta et al. es su aproximación al objeto de estudio desde la perspectiva del sujeto, tomando como punto de partida la significación personal que los voluntarios dan a distintos aspectos de su vida y experiencias. Su foco no está en las características objetivas de su entorno, sino en la manera como los jóvenes experimentan y articulan en su identidad estas distintas dimensiones. Tal como lo señalan Wentzel, Filisetti y Looney (2007), el estudio de las conductas pro-sociales requiere del desarrollo de un marco conceptual que trascienda el estudio de características estructurales, como el nivel socioeconómico, el sexo de los jóvenes o su estructura familiar, ya que estos son aspectos inmodificables. Se deben integrar elementos propios del sujeto y de su desarrollo social que permitan entender el lugar que ocupa la participación pro-social en la vida de los jóvenes, dando luces de cuáles son los referentes que utilizan para decidir involucrarse en este tipo de organizaciones (Youniss, McLellan & Yates, 1997). En ese sentido, el aporte de este estudio no radica en el descubrimiento de nuevos antecedentes sobre el voluntariado, ya que más bien confirma la importancia de los aspectos motivacionales, organizacionales y familiares mostrada en otras investigaciones (Clary, Snyder & Stukas, 1996; Hustinx, Vanhove, Declercq, Hermans & Lammertyn, 2005; Penner, 2002), sino en ilustrar cómo estos aspectos son integrados por los jóvenes y qué rol juegan en sus decisiones.

Ejemplo de lo anterior es la contribución

que hacen estas autoras a la discusión de dos grandes temáticas dentro de la literatura sobre el voluntariado: el rol de las motivaciones en el involucramiento y permanencia de los jóvenes en organizaciones pro-sociales y el intento por diferenciar causas y consecuencias de esta forma de participación.

En relación al rol de las motivaciones, las investigaciones se han enfocado en establecer si el voluntariado responde a motivaciones altruistas o egoístas (Winniford, Carpenter & Grider, 1997) o a determinar en qué situaciones predomina una u otra motivación. Sin embargo, a la luz de los resultados expuestos por Marta et al., un elemento aún más importante a considerar sería la reelaboración que hace el sujeto de sus motivaciones originales, ya sean egoístas o altruistas, producto de la experiencia de ser voluntario y cómo estas logran desarrollarse hasta alcanzar un énfasis generativo que trasciende toda la vida de los jóvenes. Estos aspectos deberán ser indagados por nuevas investigaciones, abocadas a comprender por qué algunos voluntarios logran reelaborar y resignificar exitosamente sus motivaciones y otros no.

Asimismo, la discusión sobre las causas y consecuencias del voluntariado sigue abierta, dado el carácter bidireccional de las relaciones entre ellas. Por ejemplo, las motivaciones pro-sociales llevan a los jóvenes a involucrarse en organizaciones de voluntariado, al mismo tiempo que la participación en ellas promueve el desarrollo de estas. Así, también, la participación en estas actividades contribuye al desarrollo de la identidad social, la cual, a su vez, será un antecedente muy importante al momento de involucrarse en actividades pro-sociales o convertirse en un ciudadano activo (Flanagan, 2004).

El estudio de estas relaciones presenta, además, muchas dificultades metodológicas. En primer lugar, se requiere de estudios longitudinales que realicen un seguimiento a los jóvenes para identificar cambios producto de sus experiencias. Estos estudios deben tener al menos tres momentos de medición para poder determinar tendencias más o menos estables, lo cual hace más complejo el proceso de levantamiento de datos. En segundo lugar, es difícil establecer que los cambios observados

se deban a la experiencia como voluntarios y no a otros procesos propios del desarrollo de los jóvenes. Finalmente, determinar qué factores serán considerados antecedentes y cuáles consecuencias es una decisión basada no solo en datos empíricos sino, también, en supuestos teóricos de los investigadores. Si se quiere establecer modelos explicativos causales del voluntariado, los nuevos estudios deberán considerar, para orientar y perfeccionar sus diseños, una aproximación como la de Marta et al., en los que los propios jóvenes entregan información respecto a cómo organizan las causas o consecuencias de sus experiencias.

Un segundo aspecto a destacar de esta investigación es su aproximación multidimensional. La gran mayoría de los estudios respecto del voluntariado se enfoca en un solo tipo de antecedentes, lo cual impide una comprensión profunda de estas actividades. Tal como señalan también Wentzel et al. (2007), se requieren estudios con enfoques multidimensionales que consideren la influencia de distintos factores y sobre todo las posibles relaciones entre ellos. Una aproximación como esta es de gran utilidad para quienes diseñan programas de promoción del voluntariado, ya que abre la posibilidad de desarrollar acciones desde distintas áreas (familiar, social y organizacional) y permite comprender mejor los mecanismos a través de los cuales los jóvenes se involucran en estas organizaciones.

El análisis de Marta et al. ilustra muy bien la importancia de las relaciones entre los distintos tipos de antecedentes, mostrando una alta coherencia entre la orientación pro-social de la familia, las motivaciones que desarrollan los jóvenes y la manera en que ellos incorporan la experiencia del voluntariado en su identidad. Cabe preguntarse, entonces, ¿cómo se vinculan estos antecedentes? Los elementos motivacionales, por ejemplo, podrían ser centrales para comprender de qué manera influye la familia en el involucramiento de los jóvenes en organizaciones pro-sociales. ¿El tipo de familia podría explicar la preponderancia de un tipo de motivación por sobre otra? y si es así, ¿la familia influiría en la decisión de los jóvenes mediante la promoción de ciertas motivaciones?

Estas relaciones sugeridas a partir del estudio coinciden con los planteamientos de Wentzel et al. (2007) quienes, en su modelo de antecedentes de las conductas pro-sociales, señalan que procesos personales, como la empatía y la toma de perspectiva, y contextuales, como las expectativas y normativas, se relacionan con la conducta pro-social mediante las metas de vida pro-sociales que actuarían como mediadores de esta relación. Sin embargo, aún no hay suficiente evidencia que apoye el modelo. Asimismo, las investigaciones que lo avalan se han realizado exclusivamente en el contexto escolar, requiriéndose antecedentes respecto a otros tipos de conductas. Las futuras investigaciones deberán seguir indagando en estas relaciones, intentando conocer los mecanismos por los cuales se promueve la participación pro-social.

Limitaciones: Especificidad de los Antecedentes y Variables Religiosas Asociadas

Al interpretar los resultados del estudio, es importante considerar algunas de sus limitaciones. En primer lugar, dado que se enfoca en un tipo específico de voluntariado, no es posible establecer si estos procesos son comunes a otras formas de participación o son específicos de ella. Youniss et al. (1997) resaltan la importancia de estudiar y comparar tipos específicos de voluntariado, ya que desde la perspectiva ecológica (Bronfenbrenner, 1987) cada forma de participación representa un contexto de desarrollo particular. Los jóvenes, como agentes activos, seleccionan algunos de ellos y rechazan otros (antecedentes), al mismo tiempo que cada uno de estos ambientes, producto de su sistema de roles, metas y cultura, beneficia aspectos específicos del desarrollo. Establecer cuáles son los antecedentes propios de cada forma de voluntariado y cuáles son antecedentes comunes a otras formas de participación son aspectos que deberán ser abordados en futuras investigaciones.

En segundo lugar, el modelo teórico escogido deja fuera a antecedentes que han mostrado ser altamente relevantes, como la dimensión religiosa, y que podrían relacionarse y estar a la base de los resultados

obtenidos. Los estudios muestran una relación directa entre la identificación religiosa, es decir, entre el grado de importancia y compromiso con una religión, y la participación pro-social (Becker & Dhingra, 2001; Youniss, McLellan & Yates, 1999). La religión promueve el involucramiento en estas actividades, ya que ayuda a consolidar un aspecto central de la identidad cívica, el sentido de trascendencia, contribuyendo a que las personas dejen de centrarse en sí mismas y se perciban unidas y responsables de otros (King, 2003). Es por ello que la religión se relaciona con varios de los antecedentes explorados en el estudio de Marta et al.

En primer lugar, puede alterar el patrón motivacional de los jóvenes en la medida que entrega referentes ideológicos a partir de los cuales se reinterpretan las motivaciones e intereses originales y se da significado a las experiencias de participación. En esta misma línea, Uslaner (2002) señala que las personas que se declaran creyentes reportan en mayor medida motivaciones pro-sociales que quienes se declaran no creyentes. Asimismo, en su estudio con jóvenes universitarios Cadena (2009) mostró diferencias significativas entre estudiantes creyentes y no creyentes en las motivaciones que los llevan a involucrarse en organizaciones pro-sociales. Cuando se consideraban conjuntamente antecedentes religiosos, motivacionales y actitudes sociales en los jóvenes creyentes primaba el referente religioso, en el cual la participación pro-social tiene un sentido de trascendencia. En los jóvenes no creyentes este lugar es ocupado por las motivaciones de vida pro-sociales, dando cuenta de que la participación en voluntariado refleja un análisis y compromiso de carácter individual que tiene sentido solo en términos del proyecto de vida que ha construido el sujeto. Considerando lo anterior, cabe preguntarse ¿puede la religión explicar las diferencias en los patrones motivacionales de las tipologías presentadas por estas autoras?

En segundo lugar, la religión también se relaciona con el proceso de construcción de la identidad. Tal como señala Erikson (1974), la religión es uno de los referentes más importantes para la construcción de la

identidad, pues provee de valores y significados que ayudan a dar sentido a la vida y a la sociedad. La religión es un referente ideológico fundamental para ir integrando las distintas experiencias y visiones de manera coherente y consistente. Las variables religiosas podrían explicar, entonces, las diferencias en el impacto que tiene la experiencia del voluntariado en la identidad social en los distintos perfiles de voluntario. Por ejemplo, se podría plantear como hipótesis que en el grupo de voluntarios en ejercicio o ex voluntarios comprometidos con el deber cívico existen más jóvenes creyentes o con una mayor identificación religiosa, que en el grupo de los voluntarios “por casualidad” o por “necesidades personales”. La religión ayudaría a los jóvenes de los dos primeros grupos a integrar de mejor manera sus experiencias como voluntarios a su identidad y a resignificar sus motivaciones iniciales, por lo que podrían enfrentar mejor las dificultades organizacionales o los problemas que se presenten tanto en el grupo como con los beneficiarios. A su vez, esto les permitiría asumir un compromiso más permanente con la institución. Esto no sucedería con los jóvenes de los otros dos grupos, por lo cual, finalmente, y ante la imposibilidad de dar un sentido más amplio a sus experiencias, terminan por abandonar la organización o participarán en ella de manera instrumental, sin que la experiencia se vuelva parte importante de su identidad. Esta hipótesis y otras tantas interrogantes que relacionan la religión con la participación en voluntariado deberán ser profundizadas en futuros estudios multidimensionales.

Son muchas las variables que pueden influir en la participación de los jóvenes en actividades de voluntariado. En este contexto, Marta et al. han puesto en evidencia la importancia de incorporar en futuras investigaciones la perspectiva del sujeto y una aproximación multidimensional, para poder comprender el objeto de estudio en toda su complejidad. Para lograrlo se requiere, necesariamente, integrar estudios con metodología cualitativa y cuantitativa, dos tradiciones que históricamente se han desarrollado paralelamente. Este es, sin duda, el principal desafío que enfrentarán las futuras investigaciones en esta área.

Referencias

- Becker, P. E. & Dhingra, P. H. (2001). Religious involvement and volunteering: Implications for civil society. *Sociology of Religion*, 62, 315-335. doi:10.2307/3712353
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.
- Cadena, M. P. (2009). *Antecedentes de la participación pro-social en jóvenes universitarios* (Tesis de Magister no publicada), Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Clary, E. G., Snyder, M. & Stukas, A. A. (1996). Volunteers' motivations: Findings from a national survey. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 25, 485-505. doi:10.1177/0899764096254006
- Erikson, E. H. (1974). *Dimensions of a new identity*. New York, NY: Norton.
- Flanagan, C. (2004). Volunteerism, leadership, political socialization, and civic engagement. En R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 721-746). New York, NY: John Wiley & Sons.
- Hustinx, L., Vanhove, T., Declercq, A., Hermans, K. & Lammertyn, F. (2005). Bifurcated commitment, priorities, and social contagion: The dynamics and correlates of volunteering within a university student population. *British Journal of Sociology of Education*, 26, 523-538. doi:10.1080/01425690500200111
- King, P. E. (2003). Religion and identity: The role of ideological, social, and spiritual contexts. *Applied Developmental Science*, 7, 197-204. doi:10.1207/S1532480XADS0703_11
- Marta, E., Pozzi, M. & Marzana, D. (2010). Volunteers and ex volunteers: Paths to civic engagement through volunteerism. *Psykhé*, 19(2).
- Penner, L. A. (2002). Dispositional and organizational influences on sustained volunteerism: An interactionist perspective. *Journal of Social Issues*, 58, 447-467. doi:10.1111/1540-4560.00270
- Uslaner, E. M. (2002). Religion and civic engagement in Canada and the United States. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 41, 239-254. doi:10.1111/1468-5906.00114
- Wentzel, K. R., Filisetti, L. & Looney, L. (2007). Adolescent prosocial behavior: The role of self-processes and contextual cues. *Child Development*, 78, 895-910. doi:10.1111/j.1467-8624.2007.01039.x
- Winniford, J. C., Carpenter, D. S. & Grider, C. (1997). Motivations of college student volunteers: A review. *Journal of Student Affairs Research and Practice*, 34, 134-146.
- Youniss, J., McLellan, J. A. & Yates, M. (1997). What we know about engendering civic identity. *American Behavioral Scientist*, 40, 620-631. doi:10.1177/0002764297040005008
- Youniss, J., McLellan, J. A. & Yates, M. (1999). Religion, community service, and identity in American youth. *Journal of Adolescence*, 22, 243-253. doi:10.1006/jado.1999.0214